

LA INDUSTRIA

Organo de los intereses rurales é industriales



Administrador: José F. Arenas

Oficinas: 25 de Mayo núm. 427

Aparece todos los Lunes

SE IMPRIME POR LA IMPRENTA LA NUEVA
CENTRAL, 25 DE MAYO 427

Suscripcion pagadera adelantada

EN LA CAPITAL	
Por un mes.	\$ 0.20
Por seis meses.	1.10
Por un año.	2.10
EN CAMPEÑA	
Por un mes.	\$ 0.31
Por seis meses.	1.50
Por un año.	2.50
Número atrasado.	0.10

LA INDUSTRIA

MONTevideo, OCTUBRE 8 DE 1894

Lobos y Loberos

DEL LOBO UN PELO

Empieza a agitarse nuevamente la cuestion arriero de las islas de Lobos, Polonio, Castillos y Coronilla; para la explotación de anfibios con motivo de tocar á su término el contrato celebrado durante el gobierno del General Santos, mediante la suma de *siete mil pesos* anuales para las áreas del Estado y un derecho municipal de 20 centésimos por cada piel de lobo, que se entregaría á la Junta de Maldonado.

Se han presentado nuevas propuestas al gobierno para el arriendo de esas islas y sin que vamos á interiorizar por el momento la cuestion, parece conveniente llamar la atención sobre el enorme negocio que tales concesiones importan con detrimento de los intereses públicos.

Nuestro distinguido colega *El Siglo* ha venido á ahorrarnos mucho de la tarea que desde el primer momento nos habíamos impuesto, trayéndonos debate á las oportunas que nuestra vez recibimos, para demostrar que si el gobierno de aquella época hubiera consultado los intereses generales, en vez de consultar el estómago, ó el bolsillo de algunos favoritos, los departamentos de Rocha y Maldonado habrían disfrutado de una renta capaz de hacer frente á las numerosas obras públicas que reclamaban esas localidades y que jamás se comprenden por las penurias del tesoro público.

En efecto, según una *Monografía de Maldonado* publicada por el señor Elias Domínguez ex-jefe político de ese Departamento, desde 1873 á 1888 fueron beneficiados 215,270 lobos, cuyas pieles á razón de una libra esterlina, arrojan un buen resultado de un millón de pesos.

Los gastos de explotación, incluyendo el alquiler de las islas, representan 100,000 pesos. Los impuestos municipales 45,500 la proveeduría de comestibles 11,200, la sal, fletes de buques capitales y mayordomías 57,600, los salarios de peones 21 centésimos por animal fletado. Agregando comisiones é imprevistos, no alcanzarán los gastos á 300,000 pesos. En todo el período, un beneficio neto para los empresarios, de cerca de 800,000 pesos, ó *cincuenta mil pesos redondos cada año*.

Esta ganancia, naturalmente, está disminuida, pues que el precio que sirve de base para el cálculo, por cada piel, no es sino efecto del control aduanero á cuyo alcance escapa con facilidad todo aumento.

El Anuario de la Dirección de Estadística, solodesde el año 1891 registra datos precisos acerca de la exportación de cueros de lobos. Antes englobaba los cueros de lobos y nutrias y tan pronto señalaba el peso, como el número de las pieles. En 1891, aparecieron exportados cerca de 57,000 cueros de lobos, aforados oficialmente en 228,000 pesos, mientras que, en 1892, la salida

desciende á 16,000 pieles aforadas en 61,000 pesos.

Las cifras citadas hablan con suficiente elocuencia para que argumentemos *in extenso* á fin de demostrar el pingüe negocio realizado por los privilegiados contratistas.

En cuanto á las nuevas propuestas presentadas á cuyos exámen entraremos más tarde, hay que tomarlas por ahora con todo el rigor de la observación que los negocios públicos requieren y no dejarse alucinar con promesas que si aparentemente son halagadoras, en el fondo no vienen sino á representar el mismo juego de especulaciones, ganancias enormes de las cuales se priva irrelativamente á pueblos que de ellos necesitan y que podrían ofrecer fácilmente, contando con ellas, el espectáculo de un progreso creciente y de un florecimiento digno de los esfuerzos que sus hijos vienen realizando esterilmente.

Toca ahora al señor Ministro de Hacienda fijar su atención en el importante asunto, respecto al cual, tal vez, algo adelantado llevaría si estudiara un proyecto de ley presentado á la Cámara de diputados y que obra en la actualidad en las carpetas de una de sus Comisiones por el cual se establece que una vez terminado el contrato vigente la explotación de la pesca de anfibios en las islas de Lobos, Castillos, Polonio, Coronilla y costas de Rocha, y Maldonado, quedará durante ocho años á cargo de las respectivas Juntas.

Segundo proyecto, del producido anual se aplicará el 50 por ciento á rentas generales y el resto, por partes iguales á Rocha y Maldonado, distribuyéndose en la misma proporción el actual derecho municipal de 20 centésimos por piel.

Las Juntas invertirán sus cuotas en mejoras de viabilidad y obras públicas, requiriendo en todos los casos la aprobación previa del Poder Ejecutivo. Las mismas corporaciones prestando de común acuerdo, enajenarán por licitación pública y por períodos que no excedan de tres años el derecho á la pesca de anfibios, debiendo antes de extender el contrato, someter al Poder Ejecutivo el resultado de las licitaciones.

Y por último las Juntas rendirán trimestralmente cuentas de la inversión de las rentas:

El proyecto de que hemos tomado estas bases, puede ser, como todas las cosas humanas susceptible de reformas y aún de mejoras, pero la utilidad de su aplicación resalta á la simple lectura, como indiscutible.

Repitimos el llamado al señor Ministro de Hacienda para que lo tome en cuenta y vea hasta que punto le encuentra aceptable, evitando de una vez el gran negocio de que hemos venido hablando.

Los mayoristas é importadores

ANTE LA CÁMARA

Ha sido presentado á la Honorable Cámara de Representantes una petición que lleva la firma de los principales mayoristas é importadores, á fin de que, reconsiderando la ley de patentes de giro últimamente dictada, se introduzcan en ellas algunas modificaciones tendientes á mejorar la situación que han quedado colocados por algunos de sus mandatos.

Los peticionarios desean en primer término que la Oficina Reclutadora establezca como lo hace para la patente de introductores una clasificación fija, excluyendo de ella la acumulación de articulación que no pueda razonablemente invocarse para el pobre de la patente aditiva que la ley actual autoriza:

Hay que tener en cuenta que aún hoy mismo todo aquel que importa al país mas del máximo estipulado en el patente de introductor paga el adicional de uno por mil.

Este asunto de cuya importancia es fácil darse cuenta será tema de algunos artículos de *LA INDUSTRIA* en los cuales estudiaremos detenidamente las razones que se invocan por los solicitantes.

Hay tiempo para ello pues que el curso reglamentario que debe darsele en el Cuerpo Legislativo permite al trascurso de algunos días mas antes de que sea tratado por las Cámaras.

COLABORACION

Si yo fuese ministro...

Pero ministro de verdad, se entiende, y ministro de Fomento...

Trataría por todos los medios legales, haría todo lo posible, no solamente para averiguar el estado de desarrollo de ciertos cultivos de importancia indiscutible, que si han progresado no se debe á las medidas que los ministros de Fomento anteriores hayan puesto en práctica como debieran, sino al esfuerzo individual entregado así mismo, casi al azar, sin guía, ni dirección competente, indispensable, limitándose nuestra Administración Pública tan solo á tratar de cerrar la puerta á la importación de ciertos productos extranjeros, sin cuidarse de fomentar como debiera, el cultivo de semillas y plantas industriales que proveerán la fundación de establecimientos fabriles.

Me hubiera preocupado de que á la brevedad posible, dentro de nuestras fronteras, puesto que en primer término no debemos cuidar nuestros intereses, hubiera solicitado de los señores jefes políticos y de policía, presentasen un detalle, sección por sección de sus departamentos respectivos, de las calzadas y demás obras indispensables para hacer explícita la viabilidad pública á lo menos entre los puntos mas transitados por vehículos que conducen cargas. En acuerdo de ministros hubiera tratado de que se gravase con un medio por mil de contribución directa á todo propietario de campos exclusivos, en tanto que pastoren en que no se dedicase siquiera veinticinco hectáreas, á cultivos, aplicando su producido á la obra de beneficio común, no permitiendo que se distrajera un centésimo del impuesto de patentes de rodados destinado por ley á mejorar la viabilidad pública; haría todos los esfuerzos imaginables para obtener el concurso popular, nombrando comisiones vecinales, precididas por los jefes políticos, encargadas de recolectar fondos, materiales, etc. y enviaría un ingeniero de tantos que hay sin ocupación alguna á dirigir las obras de mayor cuantía.

Así tendríamos caminos que permitieran el transporte de nuestros productos durante la estación invernal á precios que hicieran factible la concurrencia de los departamentos relativamente próximos que no tienen vía férrea.

Me hubiera preocupado de rebajar los derechos de importación á los tabacos que no sean considerados de lujo, como el habano y similares, quitando el alícuote á su introducción clandestina con perjuicio de ese cultivo que en muchos países constituye un factor principal de riqueza pública.

Habría creado una prima de treinta á cincuenta mil pesos á una fábrica de máquinas trilladoras, segadoras, etc. que se estableciera en el país, pagadera por entregas anuales, mientras el capital empleado no produjera un 15 por ciento líquido y no excediera de cinco años esta producción que se le dispensara.

Crearía otra prima de veinte á treinta

mil pesos destinada á provocar el establecimiento de otra fábrica de cultivadores ó carpadoras, arados, etc. también contando con cuatro ó seis mil pesos anuales de subvención ó prima parcial.

Podríamos de otra manera dedicarnos en grande escala al cultivo de cereales, principalmente del trigo; puesto que la cosecha del maíz admite espera y se hace siempre mas económicamente.

Estudiaríamos la concurrencia á la producción argentina á pesar de la bondad indiscutible de nuestros trigos, dado caso que generalmente nuestras tierras, sea por mal trabajadas, sea por la calidad de las semillas, ó por falta de capa vegetal bastante ó humedad suficiente, no dan el rendimiento que aquellos.

Si el tipo del oro no baja allá; si las cosechas son abundantes en Europa y Norte-América, quedándonos á ambos el mercado del Brasil, produciendo la Argentina tanto ó mas trigo que la América del Norte ¿podremos luchar ventajosamente con nuestros poderosos vecinos?

Esé es el problema.

Cierto es que nuestro inconvencional sistema monetario nos dá base sólida para nuestras transacciones y que la baja del oro en la Argentina trastorna la exportación y abate al productor.

Cierto es también, que nuestros trigos relativamente se venden á mejor precio en esta, en Montevideo que en Buenos Aires; pero tengamos presente que hay departamentos del interior que, por carecer de medios de transporte rápidos y baratos no saben que hacer con sus trigos, cuando las cosechas sobrepasan el consumo local.

Ya se ve que no basta que el labrador sea provisto de máquinas perfectas y baratas para producir mucho, bueno y económicamente, sino que es indispensable facilitar y reducir los gastos de transporte.

Los que no están próximos al camino que anda, al río, necesitan el ferrocarril que conduzca sus productos al puerto de embarque mas próximo; donde elvelero los reciba á su bordo pagando bajo flete.

Así hemos visto como en el presente año se ha embarcado del Rosario, Colonia, Palmira, Camelo, Dolores, Paysandú, etc., muchos millones de kilos de trigo, vendidos á los exportadores argentinos; compitiendo con los de aquel mercado y produciendo una poderosa corriente metálica, hacia nuestro país.

¿Que es lo que nos falta entonces, á la vez de lo que ya hemos expresado?

Creemos que el complemento sería la construcción de ramales ó líneas de corta extensión de ferrocarriles rurales de trocha angosta, sea esta de sesenta centímetros, que parece la más económica y conveniente, ó de un metro, según el movimiento actual ó el tráfico que en breve tiempo pudiera desarrollarse por el fomento de los cultivos etc.

Esos ramales ó líneas, correspondieran con las estaciones mas próximas del Ferrocarril Central, etc. ó conducirían los productos al puerto de embarque mas cercano, sin horario fijo y moviéndose siempre que tuviesen carga.

Precisaría garantía el capital empleado?

Ni lo afirmamos ni lo negamos, según los casos, habiendo persona competente que no considera imprescindible la garantía del interés del capital, que pudiera ser suscrito, sino todo lo menos en parte, por comercios é industriales, etc., de la localidad.

Así podríamos luchar ventajosamente con la Argentina, cuyos centros de producción, quedan muy distantes por lo general.

Así mismo debiera crearse un departa-

tamento de agricultura y este preocuparse de la propagación de toda clase de semillas de plantas ó árboles, apropiadas á nuestro clima y tierras, distribuyéndolas gratis con las instrucciones indispensables para su cultivo y beneficios, explicando el resultado que de ellas pueda obtener el cultivador.

Y no se nos olvide que la Asociación Rural desempeña ó presta ese servicio entre nosotros, pues es mas plausiblemente fuera de sus consocios muy rara vez trascienden.

Ultimamente el Ministerio de Fomento, tarde ya, le ha enviado para su reparto algunas de café, uva y algodón.

Mucho de lo que dejamos expuesto ha podido hacerse, ya estableciendo a Granja Experimental de Agricultura, cuya ley fué sancionada há mas de cuarenta años y que sería de utilidad permanente, bien administrada, si bien pudiera haber terceros que consideraran afectados sus intereses con su establecimiento, ya destinando á cualquiera otra de esas obras, la suma de cincuenta mil pesos m/n ó mas, destinada á ese fin, á esa fiesta que se inaugurará probablemente en Marzo próximo en esta capital bajo el nombre de Exposición Nacional de Ganadería y Agricultura, de la cual puede decirse de antemano es un lujo dispendioso que muy pocos resultados prácticos traerá á el país y á los productores.

Y no se vaya á creer por eso que desconocemos el aliciente que esos torneos de las industrias, etc., encierran en si en pueblos mas grandes que el nuestro despertando interés entre los productores ó industriales, que á esas exhibiciones concurren ya sea como expositores, ya á estudiar el grado de adelanto de sus competidores.

Pero esta nación es muy chica y si bien encierra productos naturales é industriales que pueden figurar con honor en Exposiciones extranjeras, en la mayor parte de las cuales hemos estado muy medio crecientemente representados y sin embargo obtenido numerosos premios; aquí, entre nosotros que, mas ó menos conocemos ya todo lo que producimos, solo despertarán curiosidad las instalaciones entre el público mas ó menos numeroso que á ella concurre, se habrán gastado cincuenta mil pesos, que debieran haberse empleado en obra que persistiera y fuese de utilidad práctica pública y el día de su clausura habremos adelantado tanto como si no la hubiéramos hecho, dado caso que ellas regionales y no internacionales, invitando, por ejemplo á la República Argentina, por quien tenemos que medirnos en todos los mercados consumidores.

No atacamos pues, la idea, sino la forma y la oportunidad es lo que criticamos.

Levése á efecto esa exposición; pero hoy y mañana necesitamos esa suma para atender á necesidades apremiantes habiendo tanta necesidad de ella que pueda calificarse lujo de la miseria á pesar de que comenzamos á sentir algo así como el renacimiento económico, si bien sufrimos aún los vahidos de la debilidad de nuestra convalecencia y á veces presentimos una recaída política y económica.

No se vaya á suponer por el título que hemos adoptado que tengamos la veleidad de considerarnos capaces de desempeñar el alto puesto á que hacemos alusión y en cuyo sillón se sienta una personalidad simpática é ilustrada. Desearíamos si, ver que se empezara, por el principio en el terreno de la práctica, preparando los caminos por donde deben conducirse sin tropiezo nuestros productos á la Exposición y económicamente abriendo ó ensanchando los mercados de consumo extranjeros para darles salida, remunerativa y fácil al productor.

Octubre 5 de 1894.

Ignotus.

La cosecha de trigo en San José

1892-1891

Tienen verdadero interés para los señores hacendados los siguientes datos comparativos de la producción de trigo en el departamento de San José en las cosechas obtenidas en los años 1892, 1893 y 1891.

1892 Trigo cosechado.... fgs.	338.216
Cuadras sembradas de este cereal.....	50.020
Número de agricultores....	1.749
1893 Trigo cosechado año de seca.....	300.490
Número aproximado de cuadras sembradas, pues no existe el dato exacto.....	51.000
Número de agricultores....	2.160
1894 Trigo cosechado....	28.800
Cuadras sembradas.....	55.665
Número de agricultores....	2.012

De manera que en 1892 produjo cada cuadra de tierra un promedio de fanegas 6.70; en 1893, 5.56; y en 1891, fanegas 9.01.

En cuanto al maíz solo se tiene el dato de lo que produjo el año 1892, año de seca como sedice antes, de cuyodato resulta que se obtuvieron 196.612 fanegas de aquel cereal.

Es de advertir que la mayor parte de los agricultores son orientales; pues de los 2,012 que trabajan este año, 203 son nacionales, 826 son españoles, 217 italianos y los demas de otras nacionalidades.

Que lo sin incluir aquí el número de zapallos que en 1892 alcanzó á 189,000 así como la sementeras de papas, perotes, alfalfa, cebada, etc.,

Refinación de azúcar

UNA FÁBRICA NACIONAL

Están ya en el Ministerio de Fomento, remitidos por el señor Luis Torrorella, los planos, por los cuales se levantará la gran refinería de azúcar, de que es concesionario este señor.

En garantía de esa concesión, el señor Torrorella, queda con esa fábrica un poderoso y meritorio impulso al progreso material del país, ha depositado en Tesorería, la suma de 25,000 pesos, suma que quedará á completo beneficio del Estado, si el señor Torrorella, no establece su fábrica en el término fijado, de un año aproximadamente.

No se conocía aun, el paraje, donde va á establecerse esta nueva industria.

Fertilizadores para viñedos

La calidad y cantidad de los racimos depende del carácter del terreno en que se ha plantado. Tiene también mucha influencia el abono que se le emplea.

El nitrógeno, cualquiera que sea la forma en que se emplee, produce ramajes largos y contribuye á que la fruta madure mal y demasiado tarde. Aunque muchos cultivadores saben que esto no es provechoso, sin embargo siguen empleando el abono de los establos en grande escala.

Una planta de poco crecimiento esta segura de producir una cosecha abundante y de la mejor calidad. Hay algunas clases que prosperan con este abono, pero la mayor parte de los terrenos poseen el nitrógeno en abundancia para cualquier clase de uva, y por consiguiente el empleo de abono nitrogenado es perjudicial. En viñedos en que la leña crece más de cinco pies, no se debe emplear abono nitrogenado sino el polvo de hueso.

Aun así mismo esto no es tan bueno como el fosfato de roca, ó polvo de hueso, hecho de huesos de los cuales se ha extraído la cola; junto con el

ca to cada uno de ellos, tendrá derecho á él ó ellos el dueño de la marca más antigua, á menos que no me die certificado que supla la contramarca.

Si no hubiese certificado y no pudiese conseguirse antigüedad de la marca por los peritos nombrados al efecto, ni existiese señal, con arreglo al artículo 48, ni se probase prescripción, el animal ó animales se venderán en remate por orden judicial, distribuyéndose su importe entre los pretendientes, previo pago de costos.

27.—En todos los casos en que por este Código se impone un deber al hacendado ó se le acuerda algún derecho, se entenderá representando, en su ausencia, por la persona que esté inmediatamente á la cabeza del establecimiento.

Sección segunda

AUXILIOS Á LAS AUTORIDADES CIVILES Y MILITARES

Art. 28.—Los caballos no son artículos de guerra, y toda vez que la autoridad, por circunstancias especiales, tenga que disponer de ellos lo hará puramente en el número indispensable á las necesidades del servicio y de entre los que designe el dueño,

ni señalar los gana los trazando una ó las dos orejas como tambien la orejeta y punta de lanza, hechas en la raíz.

El que las usare incurrirá en una multa de dos pesos por cabeza, sin perjuicio de la acción criminal que compete á los damnificados.

41.—Al ganado vacuno se lo marcará única y exclusivamente á fierro candente y será obligatorio hacerlo en la perna, brazuelo, pescuezo, cabeza ó anca del animal, siempre del lado izquierdo. (*)

El que marcarse por otros medios ó en otra parte diferente de las indicadas, será penado con una multa de cincuenta centésimos por cada animal.

Desde la promulgación de la presente ley, el tamaño de las marcas de fuego que se construyan, no podrá exceder de quince centímetros de diámetro, pudiendo reducirse ésta si así conviniera á los interesados.

45.—La contra-marca se pondrá siempre del mismo lado de la marca y lo mas próximo posible á ésta, no pudiendo colocarse nunca en las costillas, bajo pena de la multa del artículo anterior en caso de contravención. (*)

46.—El que marque un animal que no sea orejano

(*) Decreto de Enero 11 de 1894.

pena de invalidez.

38.—Establecida en la Capital de la Republica la oficina Central del Registro General y Archivo de Marcas y Señales, las Jefaturas Políticas no podrán expedir boletos de nuevas marcas ni señales, siendo únicamente válidas las que expida la oficina Central.

39.—Además de los Registros de Marcas y Señales de los respectivos Departamentos, la oficina Central remitirá también á cada Jefatura copias autorizadas de los Registros de Marcas de todos los demás Departamentos de la Republica, comunicandoles semestralmente las alteraciones que en ellos se hubiesen efectuado.

40.—El herrero que, sin que se le presente el boleto que acredite la propiedad, se permita construir marcas, pagará cincuenta pesos de multa por cada una, haciéndola efectiva la Policía.

41.—No se expedirá guías por marcas y señales que no hayan sido registradas.

42.—Los Registros de Marcas y Señales de cada Departamento, impresos por secciones en número suficiente por la Oficina Central, se distribuirán por las Jefaturas Políticas en las respectivas Comisarias Juzgadas de Paz y Tenientes Alcaldes.

43.—Queda prohibido hacer uso de marcas y señales que no estén registradas en la Oficina Central

siendo útiles, debiendo otorgarse á sus propietarios lo correspondiente recibo, y dando cuenta al Gobierno inmediatamente, si no fuera posible abonarlos en el acto.

29.—El auxilio de caballos ó de cualquier otra clase que sea, deberá ser solicitado por intermedio del Teniente Alcalde más inmediato, con cuya autorización se documentará al propietario, en el caso de no ser pagado en el acto, haciéndose constar el precio que se haya estipulado, ó que el Teniente Alcalde delibere, si ocurriese disidencia entre el propietario y el funcionario público, civil ó militar, que solicite el auxilio, exhibiendo la autorización escrita del Gobierno ó de su jefe superior, sea civil ó militar.

30.—Podrá omitirse la intervención del Teniente Alcalde siempre que el funcionario público, civil ó militar, entregue al propietario que dé el auxilio, un documento expedido por la Contaduría General, con el sello y la firma del Contador, en cuyo consignará la especie, calidad y precio convenido. Si no se arribase á un convenio sobre el precio, lo arbitrará el Teniente Alcalde, haciéndola expresar en el mismo documento de la Contaduría que firmará también.

31.—El poseedor de documentos en la forma que expresan los artículos anteriores, podrá cobrar su im-

